

1 de enero

La mejor manera de alcanzar la paz y controlar nuestras pasiones es superándonos a nosotros mismos.

Es común que las personas apasionadas quieran corregir a los demás; pero las personas sabias se enfocan en mejorarse a sí mismas.

Si deseas cambiar el mundo, comienza transformándote a ti mismo.

El crecimiento personal no termina simplemente dejando atrás los placeres superficiales; ese es solo el comienzo.

Continúa hasta que superes todos los pensamientos inútiles y metas egoístas.

Si aún no has alcanzado la pureza y la sabiduría plenas, es porque persisten barreras internas o desafíos que debes conquistar.

Al aspirar a más, nos elevamos de lo terrenal a lo celestial, de la ignorancia al conocimiento, de la oscuridad a la luz.

Sin aspiración, permanecemos estancados, apegados a lo material, ignorantes y sin inspiración.

La aspiración es el deseo de alcanzar metas más elevadas.

2 de enero

¿Dónde podemos encontrar la paz?

¿Dónde se oculta la verdad?

Pongamos lo esencial en primer lugar: el trabajo antes que el placer; el deber antes que la diversión; y a los demás antes que a nosotros mismos.

Esta es una regla excelente que nos mantendrá en el camino correcto.

Un buen comienzo es la mitad de la victoria.

El atleta que inicia mal puede perder la carrera; el comerciante que comete un error puede perder su reputación; y quien busca la verdad y comienza mal puede perder la corona de la rectitud.

Empecemos siempre con pensamientos puros, con integridad, con un propósito desinteresado, con metas nobles y una conciencia incorruptible.

Esto es empezar bien.

Es poner lo primero en primer lugar para que todo lo demás siga en armonía, haciendo la vida simple, hermosa, productiva y pacífica.

El alma anhela recuperar su herencia perdida.

3 de enero

Si deseas encontrar la paz, debes liberarte de las pasiones.

Mientras una persona encuentre placer en lo puramente físico, no aspirará a nada más elevado.

Se sentirá satisfecha; pero cuando ese placer se convierta en dolor, comenzará a pensar en cosas más nobles.

Cuando se le niega el disfrute terrenal, busca el gozo espiritual.

Cuando la impureza causa sufrimiento, anhela la pureza.

La verdadera aspiración surge, como el ave fénix, de las cenizas del arrepentimiento.

Con este impulso, uno puede alcanzar un estado de elevación espiritual.

Quien aspira a algo más grande ha comenzado el camino hacia la paz y logrará su objetivo si no se detiene ni retrocede.

Al renovar constantemente la mente con visiones de lo celestial, alcanzará ese estado elevado.

Todo lo que puedes concebir, puedes lograr.

4 de enero

Nuestra vida es el resultado de nuestros propios pensamientos y acciones.

Logramos en la medida en que aspiramos.

Nuestro deseo de ser determina lo que podemos llegar a ser.

Al corregir nuestra mente, estamos anticipando el éxito.

Así como podemos experimentar y conocer las cosas más bajas, también podemos experimentar y conocer las más elevadas.

De la misma manera que nos hemos hecho humanos, podemos llegar a ser divinos; para ello, solo necesitamos dirigir nuestra mente hacia lo alto y lo espiritual.

¿Qué es la impureza sino los pensamientos impuros de quien los concibe?

¿Y qué es la pureza sino los pensamientos puros de quien los tiene?

Cada persona piensa de manera única.

Somos puros o impuros únicamente por nosotros mismos.

La persona que aspira ve ante sí el camino hacia alturas celestiales, y su corazón ya siente un adelanto de la paz final.

Esta es una vida de victoria sobre el error y de triunfo sobre el mal.

5 de enero

Solo cuando realmente lo deseamos y nos comprometemos a ello, podemos encontrar lo bueno y lo verdadero.

Las puertas del Cielo siempre están abiertas, y nadie está impedido de entrar por ninguna voluntad o poder que no sea el suyo propio.

Sin embargo, nadie puede alcanzar una vida plena mientras siga aferrado a las tentaciones negativas, mientras elija el camino del error y abraza el sufrimiento.

Existe una vida más grande, más elevada, más noble y más divina que la del error y el sufrimiento, una vida que está disponible para todos.

Es una vida de victoria sobre los errores, de triunfo sobre el mal; una vida sabia y feliz, benevolente y tranquila, virtuosa y pacífica.

Esta vida puede encontrarse y vivirse ahora mismo, y quien la elige permanece firme en medio del cambio, sereno entre los ansiosos y en paz aun rodeado de discordia.

Cada momento es una oportunidad para elegir; cada hora construye nuestro destino.

6 de enero

Quien busca una vida pura renueva su mente cada día.

Así como una persona emprendedora no se deja intimidar por las dificultades y estudia cómo superarlas, quien aspira constantemente a mejorar no es vencido por las tentaciones, sino que reflexiona sobre cómo fortalecer su mente.

Las tentaciones son como obstáculos que aparecen en nuestros puntos más débiles y vulnerables.

Para superar las tentaciones, debemos estudiar cuidadosamente su naturaleza y significado, ya que no podemos vencer lo que no comprendemos.

Quien desea vencerlas debe entender cómo surgen de su propia oscuridad y errores, y mediante la introspección y la meditación, disipar esa oscuridad y reemplazar el error con la verdad.

Conocerse a uno mismo es esencial para conocer la verdad.

El autoconocimiento es el aliado de la superación personal.

Dedica tiempo cada día a la meditación profunda sobre la verdad y cómo alcanzarla.

7 de enero

A medida que descubras tus errores e imperfecciones, trabaja para purificarlos.

Examina tus fallos con honestidad y humildad, y esfuérate con determinación para corregirlos.

Permite que cada imperfección identificada sea una oportunidad para crecer y fortalecer tu carácter.

La purificación es un proceso continuo, donde cada esfuerzo por mejorar es un paso hacia la perfección y la verdadera paz.

No te desanimes ante la revelación de tus debilidades; en lugar de ello, transfórmalas en fortalezas mediante el esfuerzo constante y la práctica de la virtud.

Cada avance requiere dejar algo atrás, ya que lo superior solo se alcanza sacrificando lo inferior.

El bien se logra abandonando el mal, y el conocimiento se adquiere eliminando la ignorancia.

Obtener méritos tiene su precio, y este debe pagarse «hasta el último centavo».

¡Cuántas personas buenas se pierden por aferrarse a viejos hábitos egoístas!

Detrás de cada humilde sacrificio, nos espera un ángel alado, listo para elevarnos a las alturas del conocimiento y la sabiduría.

Aspira con fervor a alcanzar una vida perfecta.

8 de enero

Los conflictos y discordias que vemos en el mundo, en todas sus formas, tienen una causa común: el egoísmo individual.

Todas las actividades humanas tienen una raíz compartida: el corazón humano, de donde obtienen su vitalidad.

La causa de todo sufrimiento y felicidad no se encuentra en las acciones externas, sino en lo que ocurre internamente en nuestro corazón y mente.

Nuestras manifestaciones externas están sustentadas por la vida que emana de nuestra conducta.

La persona que no puede soportar que se revelen sus errores y defectos, y que intenta ocultarlos, no está preparada para caminar por el camino de la Verdad.

No está lista para enfrentar las tentaciones y superarlas.

Quien no puede confrontar sin temor sus propias debilidades, tampoco puede alcanzar las alturas de la renuncia y la superación personal.

La fortaleza necesaria para avanzar en el camino de la Verdad se cultiva mediante la honestidad con uno mismo y el valor de enfrentar y superar los propios defectos, purificándolos.

Cada persona está sujeta a las leyes de su propio ser, nunca a las leyes de otro.

9 de enero

Cuando enfrentamos grandes desafíos, nuestra necesidad de crecer se vuelve más intensa.

No te desesperes por tus fracasos.

En cada uno de ellos hay una grandeza única y una sabiduría especial que puedes adquirir; ningún maestro puede conducirte hacia esa grandeza y sabiduría de manera más segura y rápida que tu propia experiencia del fracaso.

En cada error que cometas y en cada caída que sufras, hay una lección vital si estás dispuesto a buscarla.

Quien se esfuerza por encontrar lo bueno en lo que parece desastroso se elevará por encima de cualquier circunstancia y usará sus fracasos como alas que lo llevarán hacia un éxito final y supremo.

Las personas necias culpan a otros por sus errores y faltas, pero quien ama la verdad solo se responsabiliza a sí mismo.

Reconoce plenamente su responsabilidad por sus propias acciones.

Donde la tentación es fuerte, mayor y más duradera será la victoria.

10 de enero

La gran necesidad del alma es encontrar algo permanente.

Lo viejo debe morir para que lo nuevo pueda surgir.

La antigua casa debe ser demolida para que la nueva mansión
ocupe su lugar.

El error pasado debe ser eliminado para que la nueva verdad pueda
llegar.

Debemos renunciar a nuestro viejo ego antes de que pueda nacer
una nueva persona.

Cuando nuestro antiguo ser lleno de temperamento, impaciencia,
envidia, orgullo e impureza haya desaparecido, en su lugar
aparecerá una nueva persona llena de mansedumbre, paciencia,
buena voluntad, humildad y pureza.

Que pase la vieja vida de error y tristeza y que llegue la nueva vida
de justicia y felicidad.

Entonces, todo lo que era viejo y feo será hecho nuevo y hermoso.

En la realización de este principio reside el Reino de los Cielos, el
hogar permanente del alma, la fuente y depósito de toda bendición
duradera.

Una vida de virtud es noble y excelente.

11 de enero

Lo que sucede en el exterior importa poco, ya que todo es un reflejo de tu propia conciencia.

El lamentable fracaso de muchas reformas externas y aisladas se debe a que sus seguidores las persiguen como un fin en sí mismas, sin reconocer que son solo pasos hacia la perfección individual final.

Toda verdadera reforma debe surgir desde el interior, desde un corazón y una mente transformados.

Renunciar a ciertos alimentos y bebidas y abandonar hábitos externos son buenos y necesarios comienzos, pero solo son eso: inicios.

Se necesita avanzar mucho más para alcanzar una verdadera vida espiritual.

Por eso, es esencial purificar el corazón, corregir la mente y desarrollar la comprensión, ya que lo que realmente se necesita es un corazón renovado.

Lo que eres internamente es lo que verdaderamente importa, porque todo lo externo será reflejado y coloreado de acuerdo con ello.

12 de enero

Renueva tu compromiso cada día, y en momentos de tentación no te apartes del camino correcto.

Los días se hacen más largos.

Cada día el sol se eleva un poco más alto, y la luz permanece un poco más.

De manera similar, cada día podemos fortalecer nuestro carácter; cada día podemos abrir un poco más nuestro corazón a la luz de la Verdad y permitir que el Sol de la Gracia brille más intensamente en nuestra mente.

El sol no aumenta en tamaño o intensidad; es la tierra la que se orienta hacia él y recibe más luz a medida que gira.

Todo lo que es Verdad y Bondad ya existe ahora.

No aumenta ni disminuye, pero a medida que nos volvemos hacia ellas, recibimos más de su resplandor y beneficios.

Así como un artesano adquiere la habilidad de moldear los objetos de su oficio mediante la práctica diaria y diligente con sus herramientas, tú también desarrollas la capacidad de realizar buenas acciones mediante la práctica diaria y constante de la Verdad.

Solo a través de la práctica se puede alcanzar la Verdad.

13 de enero

La persona sabia purifica sus pensamientos.

Cada día es un nuevo comienzo que ofrece nuevas oportunidades, posibilidades y logros.

A lo largo de las eras, las estrellas han seguido sus órbitas, pero este día es único y no ha sido vivido antes.

Es una nueva aparición, una nueva realidad.

Este día anuncia una nueva vida: un nuevo orden, una nueva sociedad, una nueva era.

Ofrece nuevas esperanzas y oportunidades a todos. Hoy puedes convertirte en alguien nuevo.

Puede ser el día de tu regeneración, renovación y renacimiento.

Desde el pasado, con sus errores, fracasos y penas, puedes construir un nuevo ser, lleno de poder y propósito, iluminado por la inspiración de un nuevo ideal.

Cultiva la pureza en mente y cuerpo.

Deja atrás los excesos materiales.

Purifica tu mente del egoísmo y vive una vida de elevada pureza.

Sé justo, amable y de corazón puro.

14 de enero

Esfuézate constantemente por disminuir lo negativo y acumular lo positivo.

Toda victoria requiere un periodo de preparación.

No surge de la nada ni de forma aleatoria, al igual que una flor o una montaña no aparecen espontáneamente.

Es el resultado de un proceso de crecimiento, de una serie de causas y efectos.

Ningún simple deseo o palabra mágica traerá éxito en el mundo; se logra a través de una serie ordenada de esfuerzos bien dirigidos.

De la misma manera, no se alcanza una victoria espiritual pensando que solo comienza en el momento de la tentación.

Los triunfos espirituales se consiguen en las horas silenciosas de meditación y mediante una serie de éxitos en pruebas más pequeñas.

El momento de la gran tentación es simplemente el clímax de una conquista que una larga preparación ha hecho segura y completa.

Enfoca tu mente en practicar la virtud y en comprender y aplicar principios firmes y nobles.

15 de enero

Una felicidad eterna te espera al regresar a tu verdadero hogar.

Así como la lluvia prepara la tierra para futuras cosechas, los pesares que caen sobre el corazón lo preparan y suavizan para la llegada de la sabiduría que perfecciona la mente y alegra el espíritu.

De la misma manera que las nubes oscurecen el Cielo para refrescar y fertilizar la tierra, las nubes del sufrimiento proyectan sombra sobre el corazón para prepararlo para cosas más nobles.

El momento del dolor es también un momento de reverencia.

Pone fin al desprecio superficial, a la burla descarada y a la cruel calumnia; ablanda el corazón con empatía y enriquece la mente con reflexión y consideración.

La sabiduría es, en gran medida, el fruto de todo lo que hemos aprendido a través del dolor.

No pienses que tu dolor será eterno; como una nube, también pasará.

Cuando dejamos ir el ego, el sufrimiento desaparece.

16 de enero

Vivir de manera dulce y feliz es la esencia de la verdadera humanidad, tanto en hombres como en mujeres.

No hay mayor felicidad que estar ocupado en el bien, ya sea mediante buenos pensamientos, acciones positivas o un trabajo noble.

Todo lo bueno está lleno de dicha, y el mal no puede penetrar en el corazón o el hogar que están dedicados al bien.

La mente que está protegida por buenos pensamientos excluye la infelicidad, al igual que una fortaleza bien vigilada mantiene alejado al enemigo.

La infelicidad solo puede entrar por puertas sin vigilancia, y aun entonces, su poder sobre nosotros no es completo a menos que nos encuentre ocupados con el mal.

No albergues malos pensamientos, no realices malas acciones, no te involucres en trabajos inútiles o cuestionables; en cambio, busca el bien en todas las cosas.

Esta es la fuente de la felicidad suprema.

La felicidad pura es la condición legítima y natural del alma.

17 de enero

Todo sucede de manera secuencial y está gobernado por la ley de causa y efecto.

No te preocupes por los resultados ni te angusties por el futuro; en lugar de eso, enfócate en tus propias imperfecciones y alégrate al eliminarlas.

Aprende esta sencilla verdad: el mal no proviene del bien, y un buen presente no puede conducir a un mal futuro.

Eres el guardián de tus acciones, pero no de los resultados que de ellas se deriven.

Las acciones de hoy traerán la felicidad o el dolor de mañana.

Por lo tanto, preocúpate más por lo que piensas y haces que por lo que pueda suceder; porque quien hace el bien no teme los resultados y se libera del miedo a futuros males.

En verdad, la Ley reina por siempre, y la Justicia y el Amor son sus eternos ministros.

18 de enero

Habla solo palabras que sean verdaderas y sinceras.

Aunque afuera haya tormentas, no pueden afectarnos si tenemos paz interior.

Al igual que junto al fuego estamos seguros durante la tormenta más feroz, un corazón firme en la verdad permanece en calma, incluso en medio de conflictos y disturbios.

La amarga oposición de otros y las agitaciones del mundo no pueden hacernos amargos e inquietos a menos que nos involucremos en ellas.

Si mantenemos la paz en nuestro corazón, la agitación externa solo profundizará esa serenidad, echando raíces más fuertes y manifestándose en acciones pacíficas, suavizando los corazones de los demás e iluminando sus mentes.

Dichoso aquel que no tiene mal alguno que recordar, ninguna herida que olvidar, y en cuyo corazón puro ningún pensamiento odioso hacia otro puede echar raíces y florecer.

Quien habla mal de los demás no puede encontrar el camino hacia la paz.

19 de enero

La purificación es necesariamente rigurosa; todo crecimiento implica cierto dolor.

Cuando una tormenta ha pasado y todo vuelve a la calma, observa cómo la naturaleza parece detenerse en un silencio reparador.

Una quietud serena impregna todas las cosas, de modo que incluso los objetos inanimados parecen participar en este descanso pacífico.

Del mismo modo, cuando un esfuerzo intenso o un repentino arrebató de pasión se han agotado, llega un período de reflexión—un tiempo de calma—en el que la mente se restaura y las cosas se ven en sus verdaderas formas y proporciones correctas.

Es sabio aprovechar este tiempo de quietud para obtener un conocimiento más profundo de uno mismo y formar juicios más amables sobre los demás.

La hora de la calma es la hora de la restauración.

La dicha llega y llena el corazón que se ha vaciado de egoísmo; permanece con los pacíficos y reina entre los puros.

Haz que cada uno de tus pensamientos, palabras y acciones sean dulces y puros.

20 de enero

En los momentos oscuros de aflicción, las personas se acercan mucho a la verdad.

Cuando las lágrimas fluyan y tu corazón duela, recuerda el sufrimiento que existe en el mundo.

Cuando la tristeza te alcance, ten presente que alcanza a todos; nadie escapa de ella.

Es una realidad fundamental de la vida humana que hace que la espiritualidad sea una necesidad.

No pienses que tu dolor es único o injustamente impuesto.

Es solo una parte del gran dolor compartido por todos.

Es una experiencia común a todos.

Al comprender esto, permite que la tristeza te guíe suavemente hacia una espiritualidad más profunda, hacia una compasión más amplia y hacia una consideración más tierna por todos los seres humanos y criaturas.

Deja que te conduzca a un amor mayor y a una paz más profunda.

Recuerda siempre que nada puede llegarte que no te corresponda o que no sea para tu bien eterno.

El fin del sufrimiento es la alegría y la paz.

21 de enero

La ausencia de sufrimiento se alcanza a través del propio sufrimiento.

Así como la luz disipa la oscuridad y la calma sigue a la tormenta, la alegría reemplaza a la tristeza y la paz llega después del dolor.

La sabiduría profunda que surge de comprender el sufrimiento trae una alegría más sagrada y duradera que las emociones superficiales que existían antes.

Entre los placeres efímeros de los sentidos y la mayor alegría del espíritu se encuentra el oscuro valle del dolor por el que todos los viajeros terrenales deben pasar.

Al atravesarlo, el gozo celestial y la alegría perdurable se convierten en nuestros compañeros permanentes.

Aquellos que han pasado de la peregrinación terrenal a la celestial han levantado el oscuro velo del pesar, revelando la radiante faz de la Verdad.

Quien atesora la Verdad y moldea su vida según la Sabiduría encontrará una dicha que no termina.

Al cruzar el vasto océano de la ilusión, llegará a la orilla donde el sufrimiento ya no existe.

22 de enero

Toda opresión externa es simplemente el reflejo y efecto de una opresión interna real.

En la felicidad y la tristeza, en el éxito y el fracaso, en la victoria y la derrota; ya sea en la religión, los negocios o las circunstancias de la vida; en todos los aspectos, el factor determinante es el carácter.

Dentro de la mente de cada persona yacen las causas ocultas de todo lo que afecta su vida exterior.

El carácter es tanto causa como efecto.

Es el creador de las acciones y el receptor de sus resultados.

El Cielo, el infierno y el purgatorio residen dentro de él.

Una persona con un carácter impuro y vicioso vivirá una vida carente de felicidad y belleza, sin importar dónde se encuentre; pero alguien con un carácter puro y virtuoso reflejará una vida feliz y hermosa.

A medida que construyes tu carácter, también moldeas tu vida.

Deja a un lado el ego y las pasiones desordenadas, y enfócate en hacer lo correcto: esa es la sabiduría más elevada.

23 de enero

Quien se mantiene en el camino de la virtud, superando todas las dificultades y perseverando hasta el final, comprenderá la Verdad.

Cuando enfrentes grandes desafíos y problemas, considera tu confusión como un estímulo para pensar más profundamente y actuar con mayor vigor.

Nada te atacará que no puedas superar; ningún problema te molestará que no puedas resolver.

Cuanto mayor sea tu prueba, mayor será tu demostración de fuerza, y más completa y triunfante será tu victoria.

Por complicado que parezca el laberinto de confusión, siempre hay una salida.

Descubrir ese camino pondrá a prueba al máximo tus habilidades, energía y recursos ocultos, sacando a relucir todo tu potencial.

Cuando hayas dominado lo que amenazaba con dominarte, te regocijarás en una nueva fuerza.

Al conocer la Verdad a través de la práctica y ser uno con ella, te volverás invencible, pues la Verdad no puede ser confundida ni derrotada.

24 de enero

No busques la luz y la felicidad de la Verdad fuera de ti o en el pasado; mírala dentro de ti mismo.

Progresamos a través de una serie de esfuerzos.

Ganamos fuerza, ya sea mental o física, mediante la repetición de esfuerzos en ciertas direcciones.

El esfuerzo constante conduce al poder.

Siguiendo esta ley, el atleta se entrena para lograr asombrosas hazañas de velocidad o resistencia.

Cuando el esfuerzo es intelectual, lleva a un talento inusual o al genio; y cuando se canaliza espiritualmente, conduce a la sabiduría o a una grandeza trascendente.

No debemos lamentarnos cuando las circunstancias nos obligan a realizar mayores esfuerzos o a asumir más trabajo.

Los eventos solo son negativos para la mente que los percibe así.

Son beneficiosos para quien acepta su disciplina como algo saludable.

Encontrarás la Verdad dentro del estrecho ámbito de tus responsabilidades, incluso en los humildes y ocultos sacrificios de tu propio corazón.

25 de enero

No encontrarás bendición alguna hasta que renuncies a la impaciencia.

La depresión, la ansiedad, la preocupación y la irritabilidad no pueden curar los males contra los que luchamos; solo añaden más sufrimiento a los problemas que los causan.

Debemos cultivar un espíritu firme y sereno si queremos que nuestra vida tenga utilidad y felicidad.

Las pequeñas molestias, e incluso los grandes problemas, pronto se disiparían y desaparecerían si los enfrentáramos con una actitud que se niega a ser perturbada.

Nuestros objetivos personales, deseos, planes y placeres se encontrarán con obstáculos, rechazos y dificultades; y es al aprender a enfrentar estos contratiempos con sabiduría y serenidad que descubrimos la verdadera y duradera felicidad dentro de nuestro corazón.

Cuando eliminamos la impaciencia y la irritabilidad, entonces experimentamos y disfrutamos la bendición de una mente fuerte, tranquila y pacífica.

26 de enero

La mayor felicidad llega a quienes llenan su mente con los pensamientos más puros y nobles.

Nos volvemos sabios cuando comprendemos que la felicidad reside en ciertos hábitos mentales o actitudes, más que en posesiones materiales o situaciones específicas.

Es una ilusión común pensar que si solo tuviéramos esto o aquello—un poco más de dinero, más tiempo libre, el talento de otra persona o sus oportunidades; si tuviéramos mejores amigos o un entorno más favorable—seríamos perfectamente felices.

¡Pero ay!

El descontento y la infelicidad nacen de esos deseos vanos.

Si no encuentras la felicidad dentro de ti, nunca la encontrarás afuera.

La felicidad de una mente sabia permanece a través de todas las vicisitudes.

Toda tu vida es una serie de efectos que tienen su causa en tus pensamientos, en tus propios pensamientos.

27 de enero

Una persona de alma dulce y feliz es el resultado maduro de la experiencia y la sabiduría.

La naturaleza nos enseña una paciencia infinita que vale la pena contemplar.

Un cometa puede tardar mil años en completar su órbita; el mar puede necesitar diez mil años para erosionar la tierra; la evolución de la humanidad puede llevar millones de años.

Esto debería hacernos reflexionar sobre nuestra prisa, frustración, descontento, decepciones y nuestro exagerado sentido de importancia personal sobre asuntos insignificantes que duran apenas una hora o un día.

La paciencia conduce a la mayor grandeza, a la utilidad más amplia y a la paz más profunda.

Sin ella, la vida perdería gran parte de su poder e influencia, y su disfrute se vería seriamente afectado.

Por lo tanto, con un esfuerzo bien organizado, construye tu estructura de éxito.

Quien aprovecha cada minuto que pasa para propósitos útiles, envejece con honor y sabiduría, y la prosperidad lo acompaña.

28 de enero

Ningún pensamiento puro ni acto desinteresado dejará de alcanzar resultados positivos; cada uno es una feliz culminación.

Si hoy el día es frío y gris, ¿es eso motivo para desesperarse?

¿No sabemos que días cálidos y luminosos están por venir?

Los pájaros ya comienzan a cantar, y sus trinos temblorosos son un anuncio del amor de una nueva primavera que se acerca y de la abundancia de un verano que, aunque ahora es solo una semilla dormida en el vientre de este día sombrío, su nacimiento es seguro y su pleno florecimiento es indudable.

Ningún esfuerzo es en vano.

La primavera de todas tus aspiraciones está muy cerca, y el verano de tus acciones desinteresadas llegará sin duda.

El ego terminará por disolverse, y la Verdad ocupará su lugar; el Desinteresado, el Indivisible, hará su morada en ti y purificará la túnica blanca de tu corazón invisible.

Aborda tu tarea con amor en el corazón, y la realizarás con ligereza y alegría.

29 de enero

Todo mal es un medio de corrección y sanación, y por lo tanto, no es permanente.

Esfuézate por entender—y no solo aceptar como teoría—que el mal es una fase pasajera, una sombra creada por ti mismo.

Reconoce que todos tus dolores, penas y desgracias han llegado a ti a través de una ley invariable y absolutamente perfecta; han llegado porque los mereces y los necesitas.

Al soportarlos primero y comprenderlos después, te vuelves más fuerte, más sabio y más noble.

Cuando comprendas esto plenamente, estarás en posición de moldear tus propias circunstancias, transformar todo lo malo en bueno y tejer, con maestría, el tejido de tu destino.

Deja de ser como un niño desobediente en la escuela de la experiencia y comienza a aprender, con humildad y paciencia, las lecciones destinadas a tu perfección final.

30 de enero

La meditación enfocada en lo divino es la esencia misma de la oración.

Dime en qué piensas con más frecuencia e intensidad, aquello a lo que tu alma naturalmente regresa en tus momentos de silencio, y te diré si estás avanzando hacia el dolor o hacia la paz, y si estás creciendo para parecerte más a lo divino o a lo contrario.

Existe una tendencia inevitable a convertirse en aquello en lo que uno piensa constantemente.

Por lo tanto, permite que el objeto de tu meditación sea elevado y noble, para que cada vez que lo evoques en tu mente seas elevado; que sea puro y no esté mezclado con egoísmo.

Así, tu corazón se purificará y se acercará más a la Verdad, y no se contaminará ni se desviará al error.

La meditación es la clave para todo crecimiento en la vida espiritual y en el conocimiento.

31 de enero

Si piensas constantemente en lo que es puro y desinteresado, inevitablemente te volverás puro y desinteresado.

Si cada día pides sabiduría, paz, una mayor pureza y una comprensión más profunda de la Verdad, pero aún están lejos de ti, significa que estás pidiendo una cosa mientras tus pensamientos y acciones van en otra dirección.

Si te alejas de las distracciones y dejas de enfocarte en el egoísmo que te impide alcanzar las realidades puras por las que oras; si ya no pides a Dios que te conceda lo que no mereces, o que te dé el amor y la compasión que te niegas a ofrecer a los demás, sino que comienzas a pensar y actuar en el espíritu de la Verdad, entonces crecerás día a día en esas realidades hasta que finalmente te conviertas en parte de ellas.

Emprende el camino de la meditación y permite que el objetivo supremo de tu meditación sea la Verdad.